

Boletín de la
Asociación Provincial de
Museos Locales de Córdoba

Índice

Pág.

Memoria de la Asociación correspondiente al año 2013

Fernando Leiva Briones. *Secretario de la Asociación* 7

Museos

Baena. Museo Histórico Municipal

José Antonio Morena López, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* 25

- La reutilización del foro de la ciudad romana de Torreparedones (Baena como espacio funerario durante la época visigoda)

José Antonio Morena López, *Director del Museo Histórico de Baena* ... 63

Cañete de las Torres. Museo Histórico Municipal

M^ª José Luque Pompas, *Directora-Conservadora del Museo* 83

Lucena. Museo Arqueológico y Etnológico

Daniel Botella Ortega, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* 91

Montilla. Museo Histórico Local

Francisco J. Jiménez Espejo, *Director del Museo Histórico Local y Presidente de la Asociación de Arqueología Agrópolis* 121

- La fragilidad del pasado.

El ajuar romano en vidrio del Museo Histórico de Montilla

Matilde Bugella Altamirano, *Licenciada en Geografía e Historia y Profesora de Enseñanza Secundaria* 129

Peñarroya-Pueblonuevo. Museo Geológico Minero

Miguel Calderón Moreno, *Director del Museo* 147

Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal

Rafael Carmona Ávila, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* 157

Priego de Córdoba. Patronato Municipal y Museo de "D. Niceto Alcalá Zamora y Torres"

Francisco Durán Alcalá, *Director del Museo* 203

Priego de Córdoba. Museo Adolfo Lozano Sidro

Patronato Municipal Adolfo Lozano Sidro 229

Puente Genil. Museo Histórico Local	
- Nuevas placas ornamentales con epigrafía sobre "SALVO IMERIO"	
Francisco Esojo Aguilar	245
Rute. Museo del Anís	
Anselmo Córdoba Aguilera, <i>Director del Museo</i>	255
Santaella. Museo Histórico Municipal	
- Lección de Anatomía. Una investigación lingüística y traductológica: Entre la religión y la magia	
Javier Puerma Bonilla, <i>Ldo. en Traducción e Interpretación</i>	283
- Mvnda. Al César lo que es del César, a Córdoba lo que es de Corduba y a Santaella lo que es de Mvnda	
C. Paz	289
Torrecampo. Museo PRASA	
Juan Bautista Carpio Dueñas, <i>Director del Museo</i>	329
- La exposición temporal Mugawwar & Corduba	
Juan Bautista Carpio Dueñas, <i>Director del Museo</i>	347
Villa del Río. Museo Histórico Municipal	
Mª de los Ángeles Clémentson Lope, <i>Conservadora del Museo;</i> Francisco Pérez Daza y Bartolomé Delgado Cerrillo, <i>Técnico sdel Museo</i> ...	365
Villanueva de Córdoba. Museo de Historia Local	
Silverio Gutiérrez Escobar, <i>Director del Museo</i>	383
- La pintura esquemática alada del Dolmen Torno I	
Silverio Gutiérrez Escobar	387
Villaralto. Museo del Pastor	
Francisco Godoy Delgado, <i>Director del Museo</i>	397
Asociaciones y Colaboraciones	
Misión Rescate. Montoro	
Santiago Cano López, <i>Doctor en Filología Clásica,</i> <i>Profesor Jefe del Grupo de Rescate 572</i>	421
Publicación de memorias y artículos	
Recomendaciones para la presentación de la memoria y de los artículos de investigación	429

Museos



Baena



La reutilización del foro de la ciudad romana de Torreparedones (Baena) como espacio funerario durante la época visigoda

José Antonio Morena López

Director del Museo Histórico de Baena

Introducción

La recuperación del yacimiento arqueológico de Torreparedones, dentro del proyecto “BaenaCultura”, que promueve el Ayuntamiento de Baena se puede calificar como excepcional tal y como ponen de relieve los resultados obtenidos hasta el presente y los reconocimientos y distinciones otorgados al consistorio. Fue declarado en 2007 como Bien de Interés Cultural por la Junta de Andalucía y forma parte de la Red de Espacios Culturales de Andalucía. Con tan sólo un 5 % excavado (el asentamiento intramuros tiene una superficie de 10,5 Ha.) se han excavado, restaurado y puesto en valor la monumental puerta oriental, el santuario iberorromano, así como parte del foro romano y del castillo medieval. El centro monumental de la ciudad romana se muestra, quizás, como la zona más espectacular por su estado de conservación y los hallazgos escultóricos realizados, sobresaliendo, por encima de todos, la curia. Pues bien, este sector, que desde el cambio de Era y durante las dos primeras centurias

que siguieron, se convirtió en un auténtico escaparate con multitud de estatuas, en bronce y mármol, de magistrados, divinidades y miembros de la familia imperial, acabaría por transformarse en un “descampado” que sirvió, algunos siglos después, como lugar de enterramiento.

1. Construcción del foro, los edificios y sus reformas

El foro de la colonia romana *Virtus Iulia Ituci*, ciudad citada por el historiador Plinio el Viejo (*N.H.* 3,12) dentro del *conventus Astigitanus*, se localiza en una posición central en relación al recinto amurallado ibérico, al norte del decumano máximo, calle principal de trazado este-oeste que conectaba la puerta oriental (excavada y restaurada) con la puerta occidental, aún sin excavar. Al sur de esta calle se situó el mercado o *macellum*, construido a inicios del s. I d.C. Al norte y a través de un pequeño *cardo* está la plaza forense con sus edificios públicos anejos. Este centro monumental ha sido excavado por completo entre los años 2009-2013¹

¹ Se llevaron a cabo dos campañas de excavación bajo la dirección de José Antonio Morena, con la colaboración del arqueólogo Antonio Moreno, contando con la preceptiva autorización de la

y presenta un excelente estado de conservación (Morena *et alii* 2011). Es un “*bloc-forum*”, o plaza cerrada con basílica en el lado corto opuesto al templo, sin *tabernae* ni edificios comerciales: sólo administrativos y religiosos (Ventura 2014, 69).

Se han establecido dos fases constructivas. La primera, o fundacional augustea, se inicia derribando edificaciones domésticas íbero-romanas preexistentes en el último cuarto del s. I a.C. Ya desde ese momento el foro se articula en dos ámbitos. Por un lado, el ámbito oriental, con una plaza rodeada de pórticos al norte, sur y este; ámbito que mide exactamente 35x35 m. En esta primera fase fundacional los muros son de mampostería, o de sillería, de piedra calcárea local de color amarillo, mientras que el suelo de la plaza era de tierra y disponía de dos accesos: por el norte a través de una escalera y por el sur a través del cardo menor citado. El templo carece de plaza porticada que lo rodee, pero se coloca en un ténenos sobreelevado, aterrazado y delimitado por gruesos muros. Es un *templum rostratum*, es decir, dotado de tribuna frontal para oradores, con accesos laterales mediante dos escalerillas. Por su planta se asemeja, aunque en escala reducida, a los templos “urbanos” de *Venus Genetrix* y *Divus Iulius*. Probablemente, fuese un *periptero sine*

postico, de fachada tetrástila con fustes de unos tres pies de diámetro y ritmo *eustylo*, aunque no conocemos su orden, corintio o jónico (Merino 2013; Ventura 2014b, 73).

En la siguiente fase constructiva, se constata una reforma efectuada en época tiberiana (años 20-30 del s. I d.C.), en la que se respetaron varios edificios en su planta, pero se procedió a la pavimentación de la plaza, a la construcción de la basílica en el lado oriental y a la marmorización de algunos edificios, en especial los pórticos y la curia (Morena *et alii* 2011; Ventura *et alii* 2013 e.p.). El pavimento es de losas de caliza micrítica gris cuyas canteras se hallan en las cercanías de Córdoba, a 60 km. de dis-



Plano del yacimiento con la ubicación de los sectores excavados. En la zona central, el foro.

Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía. La primera de ellas (2009-2010) afectó a la parte central del foro poniéndose al descubierto la plaza forense y el pórtico sur, mientras que la segunda (2011-2012) abarcó los laterales oeste, norte y este de la plaza forense, en la que se descubrieron el templo, la curia, una edícula de culto, la basílica y el pórtico norte.

tancia. Un canalillo perimetral conducía el agua de lluvia hacia el cardo menor para su aprovechamiento en una gran cisterna, aún no localizada.

Sobresale la monumental inscripción pavimental que identifica este espacio y documenta al evergeta que costeó el proyecto de marmorización (Ventura-Morena 2012 e.p.). Se ubica en el eje central de la plaza y ocupa 20 m. de longitud. Estuvo dotada de *litterae aureae*, letras de bronce dorado que fueron saqueadas en el Bajo Imperio. Se trata de una inscripción "procesional", que sólo podía ser leída recorriéndola caminando el espectador de este a oeste: desde la puerta central de la basilica en dirección al templo hasta culminar en su altar (Stylov-Ventura 2013, 315-317). En ella se dice que fue el *duovir* (alcalde) *Marcus Iunius Marcellus*, hijo de *Marcus* y de la *tribus Galeria*, el benefactor que pagó con su dinero las obras.

En el lado occidental destaca el templo, en caliza amarilla y cubierto por los peldaños de mármol gris de este momento, a modo de escalera central, aunque ya se ha dicho que era un templo con accesos laterales. Dicha escalera central servía, en realidad, para acceder al muro de la tribuna en el que se fijaron elementos que los espectadores debían contemplar muy de cerca, de ahí el desgaste de los peldaños en sus costados; esos elementos no serían otros que las tablas de bronce de la ley colonial, como ocurre en *Assisium*.

Al norte encontramos el edificio de la curia, con una puerta de acceso

algo estrecha (1'5 m), aunque realzada con dos pilastras desde la fase fundacional, previa a la marmorización tiberiana que se le superpone. Por ella se accedía a un patio tetrástilo, un auténtico *atrium* que mide 7x7 m, del que conservamos las 4 basas de sus columnas y el *impluvium*, de 4x4 m en planta, pavimentado con *opus signinum*. En la pared Sur del patio se abre un nicho que arranca desde el suelo que se interpreta como el archivo o *tabularium* que custodió la documentación de la actividad decurional (Rodríguez Neila 2005). Enfrente se abre una estancia o exedra rectangular que debió servir como *aerarium*. Y, al fondo, hacia el oeste, aparece el aula de reunión de los decuriones, con gruesas paredes de sillería de *opus quadratum*, rematada por un ábside semicircular que se resuelve al interior, en alzado, como un nicho adecuado para albergar una estatua de culto. La curia de la colonia *Virtus Iulia* presenta un tamaño comparable al de otras curias hispanas, como las de *Baelo Claudia* ó Labitolosa, de entre 40 y 60 m², lo que implica capacidad para acoger unos 50 decuriones (Ventura et alii 2013, 245).

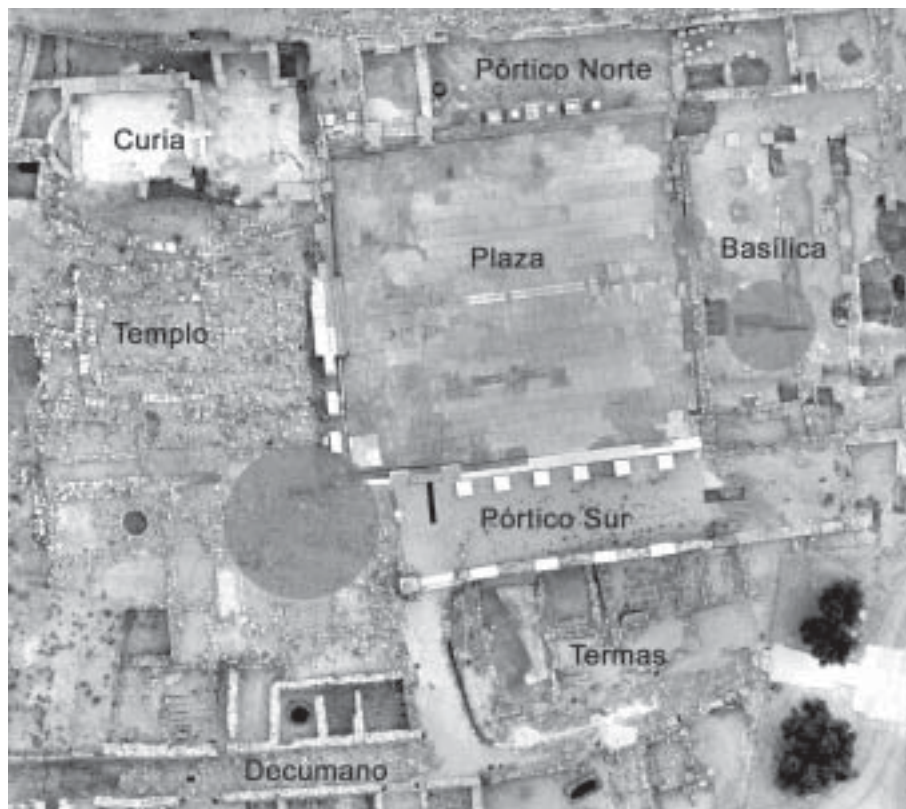
En el lado norte hay una *aedicula* o capilla, de pequeñas dimensiones, posiblemente dedicada a *Dea Concordia*, en eje con el acceso al foro desde el sur. Construida en la fase augustea original, fue parcialmente marmorizada en época tiberiana y, algo más tarde, quizás a principios del s. II d.C., revestido su interior por completo con preciosos mármoles importados. La pared del fondo presenta un nicho de

1'5 m. de ancho x 1'5 m. de profundidad, para albergar una estatua.

Al este de esta capilla está el pórtico norte, de 6 m de profundidad y 16 m de anchura donde también se observan las dos fases constructivas ya comentadas y donde han aparecido dos estatuas pedestres marmóreas, ligeramente mayores que el natural: una femenina vestida y una masculina togada que, estilísticamente se fechan en el principado de Claudio (Morena *et alii* 2011, 166; Márquez *et alii* 2013, 339; Márquez, 2014, 90-91). El muro de cierre de este pórtico septentrional consta de 5 nichos, que al-

bergaron otras representaciones imperiales, como demuestra el torso de una estatua *thoracata* que se halló caída bajo uno de estos nichos. Por ello, el término más adecuado para definir este espacio es el de *chalcidicus* (Ventura 2014b, 82).

En el lado oriental, está la basílica que ocupa todo el lado oriental de la plaza y mide 14x24 m. Consta de un acceso principal en el eje, de 5 m de anchura, y de dos pequeñas puertas en los extremos. Su interior se articula en tres naves mediante una perístasis de 4x8 columnas: la nave central mide 6 m y las laterales 2 m.



Fotografía aérea del foro. Los círculos indican la concentración de tumbas.

Tenía dos plantas, el orden inferior con columnas jónicas de unos 60 cm de diámetro, mientras que el orden superior constaba de columnas corintias de unos 40 cm de diámetro. Por último, en el lado meridional está el pórtico sur, en peor estado de conservación, que pudo servir como “tablón de anuncios” donde se exponían ciertas decisiones del senado local, los “*decreta decurionum*”.

2. Abandono del centro monumental

En cuanto al abandono del complejo forense y la subsiguiente decadencia urbana hay que decir que la curia se utilizó a principios del s. III d.C., cuando aún estaba en pie el edificio, techado y con el suelo “limpio”, para almacenar varias estatuas mármóreas sedentes, que debían proceder de la plaza del foro, posiblemente del templo. Poco después, a mediados de ese siglo III, el edificio de la curia es saqueado de la techumbre y de los sillares de las paredes, arrojando al interior los bloques de piedra de morfología “irregular”: cornisas, dovelas, arquivadas, molduras etc., como documentan los hallazgos del derrumbe y los golpes y roturas del pavimento. Una cronología similar de este proceso de abandono y saqueo se documenta también en otros edificios públicos desde finales del s. II d.C. como el santuario extramuros (Cunliffe-Fernández 1999, 109; Fernández-Cunliffe 2002, 62; Morena 2010, 185), la *aedicula* de la Concordia, el *chalcidicus* y el propio *macellum* (Morena *et alii*, 2012, 201. Si bien, continuó viviendo gente en el

oppidum, como demuestran los hallazgos cerámicos, o algunas estructuras situadas al sur del decumano máximo (en las que reaprovechan elementos arquitectónicos del foro), los enterramientos en la necrópolis oriental de los ss. III–V d.C. y las tumbas del foro que centran este trabajo, no cabe duda de que la ciudad, en los últimos años del s. II, ya había perdido las manifestaciones arquitectónicas de su condición colonial y su autonomía cívica. Tal vez consecuencia de las invasiones de los *mauri* que asolaron la Bética entre los años 170 y 179, o mejor, pudo tratarse de una degradación de status a ciudad *contributa* (o dependiente de otra, perdiendo así la autonomía municipal), ordenada por el emperador Septimio Severo como castigo a los partidarios



Planimetría del sector de la basílica romana. Los círculos indican la ubicación de las tumbas.

béticos de Clodio Albino, tras la derrota de éste en la guerra civil del año 197 d.C. (Ventura 2014a, 37).

Por lo tanto, a partir del s. III d.C. la ciudad entra en un proceso continuado de decadencia urbana que, en realidad, no es exclusivo sino que se enmarca en un proceso generalizado que se advierte en otras muchas ciudades béticas. Se asiste al inicio de la disgregación del tejido urbano y al comienzo del abandono de los grandes edificios públicos, que ya ni se restauraban ni se protegían: foros, templos, termas y edificios de espectáculos quedarán inactivos indefinidamente hasta que acaben por derrumbarse o se amorticen con nuevas funciones (Diarte 2009, 74). Se han enunciado una serie de síntomas en la ciudad clásica que muestran ese proceso de descomposición: privatización del suelo público, aparición de vertederos *intra moenia*, supresión de calles y de plazas porticadas por cierre o por abandono, creación de espacios abiertos y cultivados, ocupaciones, desviaciones e interrupciones de vías y calzadas, azarosas sepulturas *in urbe*, abandono de edificios públicos, barrios residenciales y suburbios altoimperiales, desuso sistémico del alcantarillado y de los colectores públicos, así como la presencia de fosas y zonas de escombros (reutilización edilicia), aunque todos estos indicadores han sido exagerados en ocasiones, pues esa desvertebración no fue total y uniforme (Elal 2009, 205).

Uno de los nuevos usos del espacio ocupado por el centro monumental urbano es el funerario. Es notorio

que desde la época republicana y hasta el fin de la Antigüedad, la introducción de sepulturas dentro del perímetro urbano era una práctica absolutamente prohibida ya que dentro del *pomerium* no se podía enterrar a los difuntos (Ley de las Doce Tablas promulgada en Roma durante el s. V a.C.). Y los siglos tardoantiguos no supusieron ningún cambio legislativo al respecto, pero sí lo fue de hecho y así se comprueba en numerosos casos, aunque el fenómeno no se generalizará hasta el s. VI d.C. (Diarte 2011, 41-44) cuando el culto martirial dejó de estar vinculado de forma exclusiva con el suburbio y con los complejos arquitectónicos nacidos junto a los martiriar.

Caben reseñar lugares como *Italica*, donde se instaló en el teatro una necrópolis que posee algunos enterramientos con indicios de ritual cristiano (Rodríguez 2004, 387-402) y *Pollentia*, donde no sólo el edificio de espectáculos, sino también parte de la estructura forense acogieron una necrópolis que no ha podido datar con seguridad como tardorromana (Arribas *et alii* 1987, 124-125 y 135-136) o altomedieval (Orfila *et alii* 2000). En otras muchas ciudades consideradas menores (*municipia* en época altoimperial como *Iluro*, *Baetulo* o *Iesso*) se ha constatado la presencia de tumbas próximas a la zona del antiguo foro de la ciudad que se fechán en el s. VI d.C. (Gurt-Sánchez 2002, 333) En muchas ocasiones, estas necrópolis vienen de la mano de la cristianización de la ciudad, la consecuente erección de iglesias, el culto martirial y la práctica de la inhu-

mación *ad sanctos* y donde la ciudad de *Corduba*, sin ir más lejos, constituye un claro ejemplo (Sánchez 2002), aunque este no parece haber sido el caso concreto de la colonia *Virtus Iulia Ituci*.

3. La necrópolis visigoda

La excavación de la zona correspondiente al centro monumental de la ciudad romana ha permitido comprobar cómo, tras el abandono que se produce desde los inicios del s. III d.C. no vuelve a ocuparse más habiéndose detectado tan sólo algunas evidencias, especialmente en la zona de la basílica donde se desarrolló, entre los ss. III-V d.C. una actividad de tipo industrial, a la que pertenecen un pavimento con materiales arquitectónicos reaprovechados y un depósito hidráulico situado en el lateral oriental.

Pero, al menos desde la época visigoda parte del foro se destina a necrópolis, algo que se ha detectado, igualmente, en otras zonas más alejadas como la puerta oriental. La inclusión de estos enterramientos en la época visigoda viene determinada por la cronología aportada por el método del C-14 a una de las tumbas de la basílica, en concreto a la T-9, ofreciendo una fecha de finales del s. VII d.C.². De no ser por ello sería imposible establecer con precisión la fecha de estas inhumaciones ya que no poseen ajuar alguno, ni epigrafía, etc. Esto

implica también que algunas de las tumbas que vamos a describir pudieran ser más antiguas, quizás de época tardoantigua. El número de enterramientos no es muy elevado, tan sólo once, pero suficiente para confirmar la reutilización de este sector de intramuros como necrópolis³. Una de ellas se excavó en el *macellum* (Morena *et alii* 2012, 86) y el resto al suroeste de la plaza del foro y en la basílica.

3.1. Descripción de las tumbas

3.1.1. Aspectos constructivos

Todas las tumbas corresponden a fosas abiertas en el terreno y constan, en su mayoría, de una cista delimitada por losas de piedra calcarenita y cubierta del mismo material, aunque las situadas en la zona occidental se encontraban en un peor estado de conservación, habiendo perdido la cubierta. La orientación preferente es en sentido oeste-este. Conviene llamar la atención sobre las relaciones estratigráficas de algunas tumbas, en concreto, las situadas en la zona de la basílica. Se deduce que cuando se procedió a la apertura de las fosas de las T-8, T-9 y T-10, el gran edificio de la basílica ya no estaba en pie, al menos, en su mitad meridional. Es más, se podría decir que ni tan siquiera eran visibles los muros, ni los pilares que en su día sustentaron las columnas de la gran nave central. La

² El análisis de radiocarbono fue realizado por los laboratorios de Bea Analytic en Miami (Florida, EE.UU).

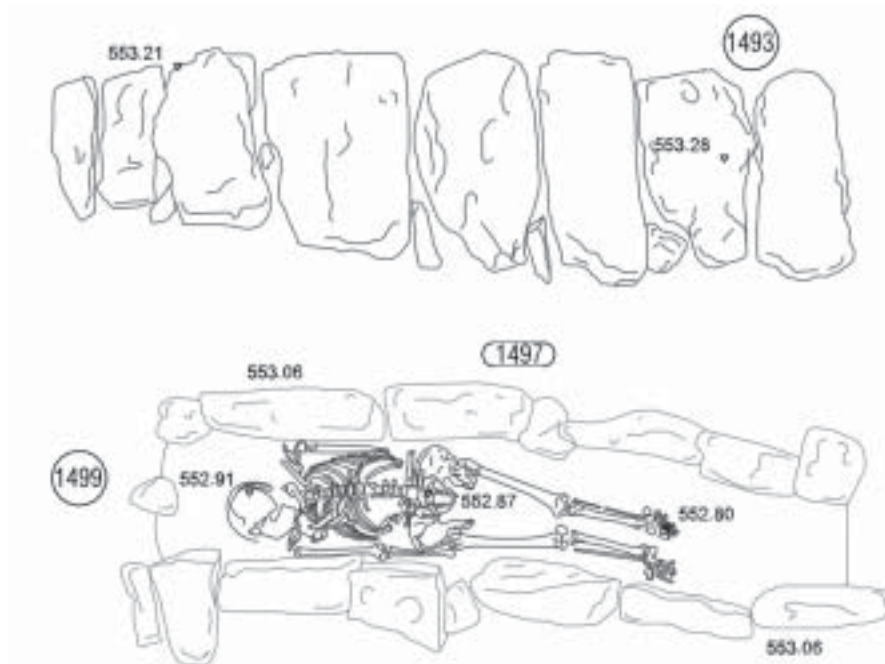
³ El estudio antropológico de los restos óseos lo llevó a cabo Inmaculada López Flores.

zanja (U.E. 1279) abierta para la T-8 conllevó la destrucción parcial de uno de los pilares del lado occidental (U.E. 1277); también la zanja (U.E. 1295) de la T-9 seccionó otra estructura previa, en este caso un muro anterior a la basílica (U.E. 1293) perteneciente a la fase augustea fundacional del foro. Y la zanja (U.E. 1707) de la T-10 supuso la destrucción de la cimentación del muro de fachada de la basílica (U.E. 661). Todo ello demuestra que esas estructuras, cortadas por las zanjas practicadas para construir las tumbas, se encontraban ya soterradas y no eran visibles en época

visigoda. Otro detalle interesante es la reutilización de una losa de caliza micrítica de color gris en la cista de la T-9, seguramente extraída del pavimento de la plaza del foro.

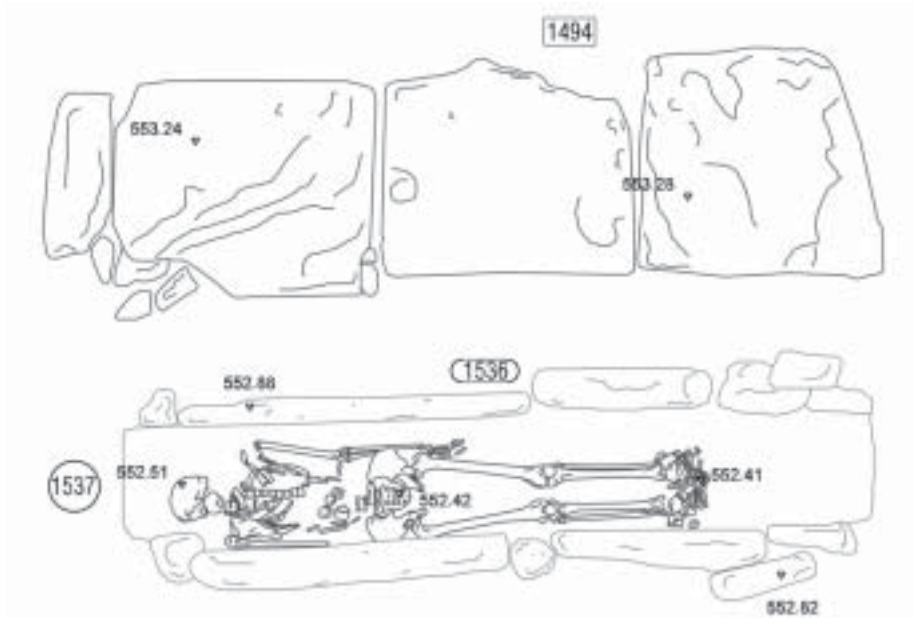
3.1.2. Consideraciones antropológicas

Se ha contabilizado un total de diez⁴ tumbas, todas de inhumación, siete de ellas en posición primaria (Tumbas 1, 2, 5, 6, 8, 9 y 10), dos en posición secundaria (T-3 y T-11) y una



Dibujo de la cubierta y fosa con el individuo de la T-8

⁴ Aunque se describen tumbas hasta la T-11 falta la T-4, una estructura realizada con losas de caliza micrítica y tendencia triangular, interpretada en un primer momento como tumba y como tal se enumeró pero tras su excavación se comprobó que no contenía ningún resto óseo ni evidencia alguna de haberse utilizado como cista funeraria.



Dibujo de la cubierta y fosa con el individuo de la T-9

difícil de precisar (T-7). La mayor parte de los enterramientos documentados son individuales (Tumbas 1, 2, 5, 6, 7, 8 y 9); sólo tres de ellas contenían más de un individuo (T-3, T-11 y T-10). El caso de la T-10 es algo particular, porque aunque es una única sepultura, contiene dos inhumaciones infantiles articuladas.

Los enterramientos primarios se colocan en decúbito supino con orientación preferente de oeste-este, a excepción de la T-10 cuyos individuos presentaban el eje mayor del cuerpo dispuesto en dirección sureste-no-

roeste. El cráneo, cuando se conserva, aparece ligeramente apoyado sobre el hombro derecho y las extremidades superiores e inferiores se colocan preferiblemente extendidas. No se encontraron objetos de ajuar asociados a ninguno de los enterramientos. En tres de las tumbas se pudo documentar un medio de descomposición del cuerpo de tipo aerobio; es decir, la colmatación de la tumba se produjo en un momento muy posterior al hecho funerario en sí. Se ha contabilizado un total de 13 individuos distribuidos de la siguiente manera:

Infantiles (6)			Adultos (7)			TOTAL
Feto a término	Neonato	Infantil I	Adulto	Adulto Femenino	Adulto Masculino	
2	2	2	2	2	3	13

La estatura sólo ha podido estimarse en los individuos de las T-8 y T-9, ambos masculinos, a los que se les pudo tomar la longitud máxima perpendicular del fémur: T-8: 1.65 m \pm 6.96 cm y T-9: 1.72 m \pm 6.96 cm.

Los aspectos morfológicos adquiridos se reducen a un mayor uso del flexor de los dedos (T-2) y la impresión de una pseudocarilla en el cuello anterior del fémur, asociada a posturas de acucillamiento (T-9). También hemos registrado un marcador de tipo epigenético (doble faceta calcáneo astragalina), aunque sólo en el individuo de la T-2. Las alteraciones patológicas identificadas se centran principalmente en lesiones osteoarticulares leves, principalmente en la columna vertebral, mientras que desde el punto vista



Restos de la T-2 con parte de la cubierta

odontológico, se aprecia caries coronal (M2 inferior derecho, T-6), cálculo y caries (fragmentos de molares de la T-11) y pérdida dental *ante mortem* (M1, M2, M3 inferiores derechos, T-9). Como algo singular, describimos un caso de posible fractura costal consolidada en un individuo neonato (individuo 1 de la T-10).



Restos óseos humanos conservados de la T-2

TUMBA 1 (*Macellum*)

Estructura funeraria: Cista de pequeñas dimensiones formada por tres lajas de piedra calcarenita (faltaba la que cerraba la tumba por el lado este). La base estaba realizada con piedras y trozos de tegulas.

Posición del individuo: Inhumación primaria individual con orientación del eje mayor del cuerpo en dirección noroeste (sagital) _ sureste (pies). El cráneo presenta norma

frontal_lateral izquierda, aunque se encuentra muy dañado. Es posible que el tórax se encontrase en supinación, mostrando el brazo izquierdo en flexión y quedando la mano de este lado sobre el abdomen.

Antropología: *Conservación:* Conserva fragmentos del cráneo, ambas extremidades superiores y algo de la caja costal. *Métrica:* Long. húmero derecho (E): 62 mm; altura escápula izquierda (E): 25_30 mm; Long. peñasco temporal: 37 mm. *Diagnóstico de edad:* Feto a término (entre 9 y 9 meses y medio *in utero*). Fundamentos para la estimación de la edad: métricos.

TUMBA 2 (Sector suroeste de la plaza)

Estructura funeraria: Cista realizada con losas de calcarenita con una longitud interior de 0.88, anchura exterior de 0.44 y altura de 0.40. Conservaba una losa de la cubierta en el extremo oriental. Cortada por una fosa medieval.

Posición del individuo: Inhumación primaria individual con orientación del eje mayor del cuerpo en dirección oeste (rodillas) _ este (pies). Presenta la pierna derecha posiblemente levemente flexionada y la izquierda extendida.

Antropología: *Conservación:* Conserva extremidades inferiores a partir de las rodillas, fragmentos de vértebras dorsales, costillas, cúbito proximal izquierdo y manos. *Métrica:* Long. tibia derecha (E): 365 mm. *Diagnóstico de edad:* Adulto. Fundamento: grado de fusión epifisiaria. *Diagnóstico del sexo:* Femenino (¿?). Funda-

mento: gracilidad comparativa. *Caracteres morfológicos:* Doble faceta calcáneo_astragalina y marcada inserción del flexor superficial de los dedos. *Paleopatología:* Leve reborde por alteración osteoarticular en tobillo.

TUMBA 3 (Plaza, junto fachada de la basílica)

Estructura funeraria: Pequeña cista de planta ovalada realizada con fragmentos de *tegulae*, ladrillos y laja de caliza, con longitud interior de 0.40 m y anchura de 0.36 m. Sin cubierta.

Posición del individuo: Deposición secundaria de restos óseos humanos con evidentes signos de prolongada exposición al sol, dada la decoloración de la cortical externa del hueso.

Antropología: *Conservación:* Fragmentos de cráneo y dentición (m1 y m2 sup. der., M1 sup. der., M1 inf. der., I1 y C1 sup. der.). Fragmentos de costillas. Fragmento de ilion (Long. máx. 55_60 mm). Huesos largos: frag. de radio der.; fémur, tibia (Long: 150) y peroné der; húmero (Long: 140), cúbito y radio izq; frag. de clavícula izq.; fémur (Lo: 180), tibia y peroné izq., frag. vertebrales, huesos largos de neonato (clavícula der., húmero – Long. 75 _ y ext .inferiores). *Diagnóstico de edad:* Dos individuos: un neonato y un infantil I (3_4 años). Fundamentos: calcificación dental, fusión epifisiaria y métricos.

TUMBA 5

Estructura funeraria: Inhumación en fosa, aunque esta no se detectó debido al arrasamiento del sector.

Posición del individuo: Restos antropológicos articulados pertenecientes a extremidades inferiores con orientación oeste_este. Expuestos a la intemperie durante un prolongado período de tiempo, por lo que su conservación es muy deficiente.

Antropología: *Conservación:* Fragmentos diafisarios de extremidades inferiores: tibia, peroné y algunos sin determinar. Fragmentos mezclados de las T-5 y T-6. Fragmentos óseos pertenecientes a tarso y metatarso. Fragmentos de costillas. Fragmentos de falanges proximales de manos. *Diagnóstico de edad:* Adulto. Fundamento: fusión epifisaria. *Diagnóstico de sexo:* Femenino (?). Fundamento: gracilidad comparativa.

TUMBA 6

Estructura funeraria: Alterada. Inhumación en fosa, aunque esta no

se detectó debido al arrasamiento del sector.

Posición del individuo: Inhumación primaria individual en decúbito supino con brazos extendidos, el derecho con la mano en la cavidad pélvica. Piernas posiblemente extendidas. Orientación oeste (sagital) _ este (pies). Medio de colmatación: aerobio. Expuesto a la intemperie durante un prolongado período de tiempo, por lo que su conservación es muy deficiente.

Antropología: *Conservación:* Fragmentos de cráneo y dentición (m2, m1, c, i2, i1 inf. der., i1, i2, m1 y m2 inf. izq., m2 sup. Izq, i2 e i1 superiores der. e izq. M1 inf. der. e izq, M1 sup. izq, C sup. der. e izq. E I2 sup. der.). Fragmentos extremidades superiores. Fragmentos de vértebras y costillas. Fragmentos de coxales. *Diagnóstico de edad:* Infantil I: 4_5 años. Fundamentos: calcificación



T-6

dental y fusión epifisiaria.

TUMBA 7

Estructura funeraria: Alterada. Inhumación en fosa, aunque esta no se detectó debido al arrasamiento del sector.

Posición del individuo: Inhumación individual muy alterada y dispersa. Imposible conocer la posición, ni si es primaria o secundaria. Expuesto a la intemperie durante un prolongado período de tiempo, por lo que su conservación es muy deficiente.

Antropología: *Conservación:* Dentición (C sup. der., I2 sup. izq, Pm1 sup. der. e izq.). Falanges distales y medial de mano. Fragmentos de vértebras y costillas. *Diagnóstico de edad:* Adulto. *Fundamento:* fusión epifisiaria. *Paleopatología:* Cálculo dental en canino e incisivos.

TUMBA 8

Estructura funeraria: Cista y cubierta de lajas de piedra: gruesas losas de caliza que conforman las dos paredes norte y sur (no aparecen en los extremos este y oeste) de la Medidas interiores: 2,10 x 0,35 m; 0,30 m de profundidad.

Posición del individuo: Inhumación primaria individual con orientación de sagital al oeste (280°) y eje del cuerpo oeste_este. El cráneo, ligeramente girado hacia la derecha, muestra norma frontal y lateral izquierda. El individuo se presenta en decúbito supino, con brazo derecho extendido, en pronación y mano bajo la pelvis. El brazo izquierdo, alterado por la intrusión de una raíz, estaría flexionado sobre el abdomen. Piernas extendidas. Medio de colmatación: aerobio.



Cubierta de la T-8



Inhumación de la T-8



Detalle de la parte superior del individuo de la T-8

Antropología: *Conservación:* Buena conservación en calidad y cantidad de hueso, estando representadas todas las partes del esqueleto. *Diagnóstico de edad:* Adulto (+ de 35 años). *Fundamento:* fusión epifisiaria. *Diagnóstico de sexo:* Masculino. *Fundamento:* morfológico (cráneo y coxal). *Métrica:* Long. Fémur der.: 445 mm. Long. Húmero der.: 300 mm. *Estatura:* 1.65 m ± 6.96 cm. *Caracteres morfológicos:* robustez en ligamento costoclavicular. *Paleopatología:* Osteoarticular en codo derecho y tramo lumbar; pérdidas dentales *ante mortem* de los tres molares inferiores izquierdos.

TUMBA 9

Estructura funeraria: Cista y cubierta de lajas de piedra: gruesas losas de calcarenita, que incluye una de caliza micrítica gris reutilizada en el lado norte, que conforman las dos paredes norte y sur (no aparecen en los extremos este y oeste). Medidas

interiores: 2,15 x 0,35 m; 0,40 m de profundidad.

Posición del individuo: Inhumación primaria individual con orientación sagital al oeste (270°) y eje del cuerpo oeste_este. El cráneo, ligeramente girado hacia la derecha, muestra norma frontal y lateral izquierda. El individuo se presenta en decúbito supino, con ambos brazos extendidos, en pronación a ambos lados del cuerpo. Piernas extendidas. Medio de colmatación: aerobio.

Antropología: *Conservación:* Buena conservación en calidad y cantidad de hueso, estando representadas todas las partes del esqueleto. *Diagnóstico de edad:* Adulto (+ de 35 años). *Fundamento:* fusión epifisiaria. *Diagnóstico de sexo:* Masculino. *Fundamento:* morfológico (cráneo y coxal). *Métrica:* Long. Húmero der.: 348 mm / izq.: 340 mm. Long. Radio der.: 263 mm / izq.: 265 mm. Long. Fémur der.: 472 mm / izq.: 470 mm. Long. Tibia der.: 402 mm / izq.: 402



Cubierta de la T-9



Inhumación de la T-9



Detalle de la parte superior del individuo de la T-9

mm. Long. Peroné der.: 382 mm *Estatura*: 1.72 m \pm 6.96 cm. *Caracteres morfológicos*: faceta de acucillamiento en cuello de fémur. *Paleopatología*: Osteoarticular tramo vertebral dorsal.

TUMBA 10

Individuo 1 (inhumación superior)

Estructura funeraria: Cista delimitada por dos losas de piedra calcarenita situadas al este y al oeste, encajada en la cimentación del muro de fachada de la basílica romana. Había perdido la cubierta.

Posición del individuo: Inhumación primaria individual con orientación de sagital al sureste y eje del cuerpo sureste_noroeste. Individuo en decúbito supino con desarticulación parcial del brazo derecho; el brazo izquierdo extendido, en pronación con la mano sobre la cadera izquierda.

Antropología: *Conservación:* Buena conservación en calidad y cantidad de hueso, estando representadas todas las partes del esqueleto. *Diagnóstico de edad:* Neonato (0_6m). *Fundamento:* calcificación dental y fusión epifisiaria. *Métrica:* Long. parte petrosa: 43 mm. Long. parte lateral basilar: 26 mm. Altura parte central basilar: 17 mm / Anchura: 15 mm. Altura escápula der.: 32 mm / izq.: 33+ Long. Húmero der.: 68 mm / izq.: 68 mm. Long. Cúbito der.: 61 mm / izq.: 61 mm. Long. Radio der.: 53 mm / izq.: 53 mm. Long. Ilion der.: 36 mm. Long. Fémur der.: 77 mm. Long. Tibia izq.: 67.5 m. *Paleopatología:* Posible fractura con recuperación de costilla derecha.



Situación de la T-10 en la cimentación del muro de fachada de la basílica



Individuo 1 de la T-10

Individuo 2 (inhumación inferior)

Estructura funeraria: Igual que la anterior.

Posición del individuo: Inhumación primaria individual con orientación de sagital al sureste y eje del cuerpo sureste_noroeste. El individuo se presenta en decúbito supino, con brazos flexionados en pronación sobre el abdomen. Piernas extendidas.

Antropología: *Conservación:* Buena conservación en calidad y cantidad de hueso, estando representadas todas las partes del esqueleto. *Diagnóstico de edad:* Feto a término. *Fundamento:* calcificación dentaria y antropometría. *Métrica:* Long. Parte petrosa: 38 mm. Long. Parte lateral basilar: 23 mm. Long. Hemimandíbula. 46 mm. Long. Húmero der.: 65 mm /



Individuo 2 de la T-10

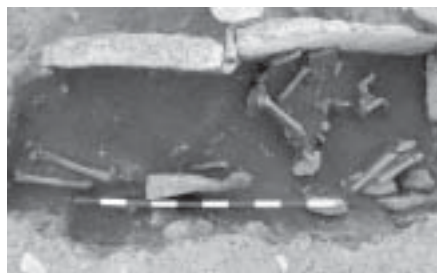
izq.: 64 mm. Long. Cúbito der.: 59 mm / izq.: 59 mm. Long. Radio der.: 52 mm / izq.: 53 mm. Long. Ilion der.: 34 mm / izq.: 34 mm. Long. Fémur der.: 73 mm / izq.: 72 mm. Long. Tibia der.: 66 mm / izq.: 65 mm. Long. Peroné der.: 62 mm / izq.: 62 mm.

TUMBA 11

Estructura funeraria: Alterada. Cista de lajas de piedra calcarenita. No conservaba ni la cubierta ni los laterales norte, este y oeste, pero sí restos de un enlosado en la parte oriental.

Posición del individuo: Restos óseos en posición secundaria, principalmente huesos largos. No se observa articulación.

Antropología: *Conservación:* Dentición (M1 y M2 sup. der., I1 e I2 inf. der., Pm. inf., fragmentos de molar - cálculo y caries_). Fragmento de hioides. Fragmentos de clavícula y escápula. Epífisis distales de húmero y radio. Fragmentos diafisarios distales de húmero (dos izq. y uno der.). Fragmentos diafisarios de huesos largos extremidades inferiores. Rótula der. e izq. Falanges pie. Fragmentos de tarso. Fragmentos de vértebras (leve osteofitosis) y costillas. *Diagnóstico de edad:* Dos individuos adultos, uno de ellos posiblemente masculino.



T-11

Bibliografía

- Arribas, A; Tarradell, M. y Woods, E. (1987): “El forum de *Pollentia*. Noticias de las primeras investigaciones”. *Los foros romanos de las provincias occidentales*. Madrid, 121-136.
- Cunliffe, B.W. y Fernández, M^a.C. (1999): *The Guadajoz Project. Andalusia in the first millenium BC. Volume 1. Torreparedones and its hinterland*. Oxford.
- Fernández, M^a.C. y Cunliffe, B.W. (2002): *El yacimiento y el santuario de Torreparedones. Un lugar arqueológico preferente en la campiña de Córdoba*. BAR International Series 1030. Oxford.
- Diarte, P. (2009): “La evolución de las ciudades romanas de Hispania entre los siglos IV y VI d.C.: los espacios públicos como factor de transformación”. *La investigación sobre la Antigüedad Tardía en España: estado de los estudios y nuevas perspectivas*. *Mainake XXXI*, 71-84.
- Diarte, P. (2011): *Morfología del cambio urbano en Hispania: la adaptación de los espacios públicos romanos a la nueva realidad tardoantigua*. Tesis Doctorales de la Universidad de Zaragoza: <http://zaguan.unizar.es/record/7026>.
- Elal, E. (2009): “La ciudad bética tardoantigua. Persistencias y mutaciones en la relación con la realidad urbana de las regiones del Mediterráneo y del Atlántico”. *Arqueología y Territorio* 6, 199-209.
- Gurt, J.M. y Sánchez, I. (2002): “Topografía cristiana en *Hispania* durante los siglos V y VI”. *El tiempo de los bárbaros. Pervivencia y transformación en Galia e Hispania (ss. V-VI d.C.)*. *Zona Arqueológica* 11, 321-345.
- Merino, A. (2013): *Análisis arquitectónico de los edificios del lado Oeste del foro de Torreparedones*. Trabajo de Fin de Master inédito dirigido por el profesor Á. Ventura y defendido en la UCO el 13-XII-2013.
- Márquez, C. (2014): “El programa iconográfico del foro”. *Torreparedones (Baena-Córdoba)*. *Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)*. Córdoba, 87-97.
- Márquez, C; Morena, J.A; y Ventura, Á. (2013): “El ciclo estatuario del foro de Torreparedones (Baena, Córdoba)”. *Actas de la VII Reunión de Escultura Romana de Hispania* (Santiago de Compostela 2011). Santiago de Compostela, 73-78.
- Morena, J.A. (2010): “Investigaciones recientes en Torreparedones: prospección geofísica y excavaciones en el santuario y puerta oriental”. *El Mausoleo de los Pompeyos (Baena. Córdoba): análisis historiográfico y arqueológico*. *Salsum* 3. Córdoba, 171-207.
- Morena, J.A. y Moreno, A. (2010): “Apuntes sobre el urbanismo romano de Torreparedones (Baena-Córdoba)”. *Las técnicas y las construcciones en la ingeniería romana*. *Actas del V Congreso de las Obras Públicas Romanas*. Córdoba, 429-460.

- Morena, J.A; Moreno, A. y Martínez, R. (2012): *El macellum de la colonia Ituci Virtus Iulia (Torreparedones. Baena-Córdoba). Salsum 3. Monografías del Museo Histórico Municipal de Baena. Córdoba.*
- Morena, J.A; Ventura, A; Márquez, C. y Moreno, A. (2011): "El foro de la ciudad romana de Torreparedones (Baena, Córdoba): primeros resultados de la investigación arqueológica (Campaña 2009-2010)". *Itálica. Revista de Arqueología Clásica de Andalucía* 1. Sevilla, 145-169.
- Orfila, M; Riera, M; Cau, M.A. y Arribas, A. (2000): "Aproximación a la topografía urbana tardía de *Pollentia* (Mallorca): construcciones defensivas". *V Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica (Cartagena 1998)*. Barcelona, 229-235.
- Sánchez, I. (2002): "La incidencia del cristianismo en el mundo funerario romano cordubense". *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, II. Córdoba, 325-342.
- Stylow, A.U. y Ventura, Á. (2013): "Las inscripciones con *litterae aureae* de la *Hispania Ulterior (Baetica et Lusitania)*: aspectos técnicos". *Tarraco Biennal. Homenaje a Géza Alföldy*. Tarragona, 301-340.
- Ventura, Á. (2014a): "La ocupación del territorio y la ciudad en época romana". *Torreparedones (Baena-Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)*. Córdoba, 29-37.
- Ventura, Á. (2014b): "El foro". *Torreparedones (Baena-Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)*. Córdoba, 69-85.
- Ventura, Á. y Morena, J.A. (2012 e.p.): "Una arquitectura definida: la inscripción pavimental con *litterae aureae* y el foro de la colonia bética *Virtus Iulia Ituci* (Torreparedones, Baena, provincia de Córdoba)". *Actes du Colloque: Dire l'Architecture dans l'Antiquité (IRAA-CNRS 2009)*. Aix-en-Provence.
- Ventura, Á; Morena, J.A. y Moreno, A. (2013): "La curia y el foro de la colonia *Virtus Iulia Ituci*". *Las sedes de los ordines decurionum en Hispania. Análisis arquitectónico y modelo tipológico. Anejos de AEspA LXVII*. Mérida, 233-247.